

Texto:
Ricardo Angoso

UNA CIUDAD EN EBULLICIÓN 30 AÑOS DESPUÉS DEL FIN DE LA GUERRA



Treinta años después de la firma de los acuerdos de Dayton, que pusieron fin a la guerra civil bosnia (1992-1995), la capital de Bosnia y Herzegovina es una ciudad en plena ebullición. Sarajevo se ha transformado en estos años en una urbe dinámica, abierta, diversa en todos los sentidos y moderna después de un largo proceso de reconstrucción iniciado tras la contienda. El asedio y sitio de Sarajevo fue terrible, causando 11.500 muertos y 50.000 heridos, y dejando cicatrices muy profundas en el espíritu de esta

ciudad cosmopolita y multiétnica, en donde judíos, croatas católicos, serbios ortodoxos y bosnios musulmanes habían vivido en armonía y sana convivencia durante siglos hasta que el virus del nacionalismo balcánico contaminó todo y destruyó, en parte, ese equilibrio existencial. Pero la guerra parece ya definitivamente superada, sobre todo para los más jóvenes que no la vivieron, y la ciudad ha recuperado un aire de normalidad netamente europeo.



Sin embargo, como dato negativo, hay que señalar que la ciudad ha perdido población, pasando de los 361.000 habitantes que tenía en el año 1991 a los 275.000 actuales, una tendencia decreciente que afecta a todo el país, y también ha visto erosionado su antaño carácter plural y multiétnico, ya que las minorías croata y serbia se han visto muy mermadas. La población croata de la capital bosnia pasó de 24.000 personas de este origen en 1991 a 13.000 actualmente, y la serbia se redujo dramáticamente desde los 47.000 miembros del censo de 1991 a los 10.000 actuales que señala el último realizado en el año 2013.

Pese a que todavía son visibles los disparos de los francotiradores y los impactos de los obuses y restos de la metralla en muchas de las casas, edificios y monumentos de la ciudad, Sarajevo luce su normalidad en plena efervescencia cultural, social y económica y sorprende la llegada de numerosos turistas a la urbe, bien visibles en las terrazas, bares y restaurantes del centro histórico. Sarajevo tiene la gran ventaja de que está relativamente cerca de Split y Dubrovnik, dos importantes

centros turísticos y crucerísticos de Croacia, y de Mostar, la capital de Herzegovina. Desgraciadamente, las vías no ayudan demasiado y el desarrollo de las mismas todavía requiere grandes obras de infraestructura. A continuación damos algunas pistas para tu próxima visita a la capital bosnia.

1. Nuevos y viejos Museos de Sarajevo.

Hay que reseñar como

altamente positivo la creación y apertura de numerosos museos, algunos incluso de iniciativa privada, como el Museo Tito, un lugar que nos sumerge en la yugonostalgia, y el Museo de los Judíos de Bosnia y Herzegovina, en la sinagoga -de rito sefardí- más antigua de Bosnia y convertida ahora en recinto museístico. El Museo de los Judíos de Bosnia y Herzegovina se inauguró en 1966, con motivo del 400 aniversario de la llegada de los judíos a Sarajevo. Su impulsor fue el estimado hispanista Samuel Elazar, entonces presidente de la Comunidad Judía de Sarajevo, con el apoyo de numerosas personalidades destacadas tanto del ámbito judío como del no judío. Pero hay muchos más museos, como el de Historia la Ciudad, el Nacional de Bosnia y Herzegovina, el del Sitio de Sarajevo o el de los Crímenes contra la Humanidad, centrado en las violaciones de los derechos humanos perpetradas durante la guerra bosnia, aunque hay muchos más cuya lista sería larga de enumerar.

2. Gastronomía bosnia.

Un aspecto muy destacable de Bosnia y Herzegovina es su gastronomía, muy apreciada por el turismo, y Sarajevo cuenta con buena nómina de restaurantes para



conocerla en profundidad. Los mejores lugares se encuentran en el centro del antiguo bazar de Sarajevo, Baščaršija, que significa "plaza del mercado principal", en el corazón del casco histórico de la ciudad. Fue construido en el siglo XV y hoy es una importante atracción turística llena de tiendas, cafés y restaurantes con una acentuada personalidad otomana en su arquitectura, diseño urbano, edificios y viviendas. Esta zona es uno de los imprescindibles en una vista a esta ciudad que luce ahora brillante, acogedora, tranquila, segura y siempre diversa en todos los aspectos de la vida. Como nota final e informativa quiero recomendarles el restaurante Dzenita para degustar comida bosnia de calidad, una cocina en la que confluyen las influencias serbia, croata, balcánica, turca e incluso italiana.

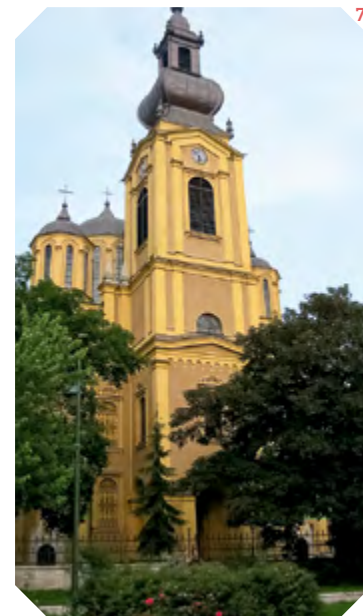
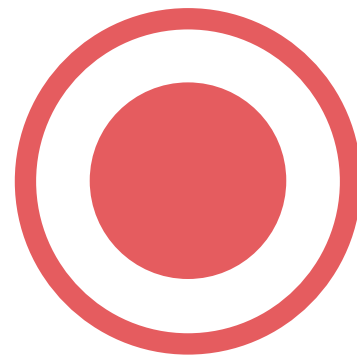
● **3. Antigua Biblioteca Nacional**, ahora ayuntamiento de la ciudad. La destrucción de este edificio causó una profunda conmoción no solamente en Bosnia, sino en toda Europa, porque se perdieron importantes documentos, libros incunables, manuscritos muy antiguos y, en cierta medida, fue un golpe irreparable a la memoria histórica de Bosnia y Herzegovina, el objetivo que pretendían los que atacaron y destruyeron este edificio, arrancando a los bosnios de una parte de su historia colectiva y raíces. En un blog de viajes hemos leído algunos detalles sobre su estilo: "Construido en 1896 por el Imperio Austrohúngaro y situado a orillas del río Miljacka, este edificio sorprende por un estilo que combina el morisco español con detalles arabescos inspirados en el Alcázar de Sevilla".

● **4. Barrio-bazar turco de Barcasija**. Es el centro histórico, cultural y comercial de la capital bosnia y fue construido durante la larga dominación otomana. En el área de Baščaršija hay edificios históricos importantes, como la Mezquita de Gazi Husrev-Beg, la

Torre del Reloj, la Mezquita del Emperador, los baños turcos de Isa-bey, el ayuntamiento Vijecnica, el bezistan Gazi Husrev Bey y la fuente pública Sebilj, que es una suerte de símbolo e ícono de la ciudad. La Fuente Sebilj, situada en la conocida como Plaza de la Paloma, es una pintoresca fuente de madera y piedra de mitades del siglo XVIII, un imperdible reproducido en numerosas guías y libros sobre la ciudad. El lugar, como su nombre indica, está repleto de voraces palomas.

● **5. Calle Ferhadija**. Es la principal arteria de la ciudad, una suerte de

Oxford Street bosnia con aires y sabor balcánico, y está plagada de bares, restaurantes, terrazas y hoteles. También están algunos de los mejores comercios de la ciudad y las principales marcas de ropa presentes en Sarajevo. En sus alrededores, se concentran algunos de los edificios históricos y monumentos más importantes de Sarajevo como la Catedral del Corazón de Jesús, la iglesia ortodoxa Catedral de la Natividad de la Madre de Dios, la Galería 11/07/95, el Museo de Crímenes contra la Humanidad y Genocidio 1992-1995, la Plaza de la Liberación y el Memorial de la Llama Eterna.



● **6. Catedral del Corazón de Jesús**. Como en Bosnia conviven ortodoxos, católicos y judíos, encontraremos templos religiosos de las tres etnias, aunque abundan las mezquitas por ser una ciudad de mayoría musulmana. Construida durante la época austrohúngara, entre

1884 y 1887, siguiendo un estilo neogótico, este templo destaca por su imponente fachada con dos torres románicas de más de 40 metros de altura que aparecen en la bandera y el escudo de armas de Sarajevo.

● **7. Catedral Ortodoxa de la Natividad de la Madre de Dios**. Es el templo más grande de Sarajevo. Fue construida a petición de la parroquia ortodoxa de Sarajevo entre 1863 y 1868. La iglesia está construida como una basílica de tres secciones inscritas en un plan en forma de cruz, y cuenta con cinco cúpulas.

● **8. La Llama Eterna de Sarajevo**. La Llama Eterna es un monumento conmemorativo de llama eterna, como su nombre indica, en honor de las víctimas militares y civiles de la Segunda Guerra Mundial en la capital bosnia. El monumento fue inaugurado el 6 de abril de 1946, primer aniversario de la liberación de Sarajevo tras cuatro años de ocupación por parte de la Alemania nazi y el Estado Independiente croata de corte fascista.



● **9. Puente Latino**. En este puente se puede decir que casi comenzó la historia del siglo XX. El 28 de junio de 1914, en el lado norte del Puente Latino, se produjo el asesinato del Archiduque Francisco Fernando (heredero del trono austrohúngaro) y su esposa Sofía, duquesa de Hohenberg, por parte de un joven nacionalista yugoslavo, causando el inicio de la Primera Guerra Mundial.

● **10. Túnel de Sarajevo**. Es uno de los pocos vestigios, junto con las marcas de las balas y los obuses en las paredes de la ciudad que nos recuerdan a la guerra civil bosnia (1992-1996). Recogemos esta descripción de un blog de viajes, que cito literalmente: "Este túnel secreto de unos 800 metros de longitud se construyó en 4 meses por locales y militares bosnios para conectar la ciudad de Sarajevo con el territorio bosnio libre, situado al otro lado del aeropuerto, una zona controlada por ONU. De esta forma podían romper el asedio de las fuerzas yugoslavas que rodeaban la ciudad entrando armamento, comida, combustible, medicamentos y evacuar parte de la población [unas 4.000 personas lo cruzaban cada día]".

